

Los residuos del Hospital y su adecuada clasificación

Mercedes Pérez de la Blanca
Auxiliar administrativa

El Hospital Virgen de las Nieves adquiere un compromiso de mejora incesante en la segregación de los residuos y el reciclado. Para el correcto cumplimiento de este fin es imprescindible tener la mayor claridad en cuanto a la clasificación de residuos y el trato que se les ha de dar según sean o no peligrosos.

Residuos no peligrosos

Este tipo de residuos no requieren de exigencias especiales de gestión. Se incluyen en este grupo los restos de alimentos, comidas, envases de plástico y residuos de la actividad administrativa. Son depositados en bolsa de plástico negra, sin ser necesario estar etiquetada. El cartón y el papel se recogen en contenedores de cartón con bolsa negra y el anagrama de la empresa que los retira para su posterior reciclado. No han de mezclarse con otros materiales como sondas, guantes u objetos punzantes que pueden perjudicar al personal que se encarga de su manipulación y retirada.

Asimismo, dentro de este grupo se encuentran los residuos

sanitarios asimilables a urbanos, como son los restos de curas, pequeñas intervenciones quirúrgicas, bolsas de orina vacías y empapadores, recipientes desechables de aspiración vacíos, sondas, y pañales. Éstos se recogen en bolsas de plástico marrón, sin necesidad de ser etiquetadas.

Residuos peligrosos sanitarios

Son todos aquellos que puedan transmitir infecciones: agujas y otro material punzante y/o cortante, cultivos y reservas de agentes infecciosos, vacunas vivas y atenuadas, sangre y hemoderivados en forma líquida cuyos recipientes contengan cantidades superiores a 100 ml., o residuos anatómicos no identificables. Su recogida se realiza en contenedor verde con bolsa roja y etiquetado con anagrama de residuo peligroso.

En este mismo apartado se encuentran los residuos químicos: restos de sustancias químicas tóxicas, residuos con metales tóxicos, restos de líquidos de revelado de radiología y foto-

Varios contenedores, identificables por el color, recogen los restos que el centro hospitalario pueda generar



grafía, llevándose a cabo la canalización de la recogida de estos líquidos tanto en el Servicio de Rayos X del Hospital General como en el del Materno. Las placas de Rx son recogidas en los contenedores que hay en las distintas salas. Los medicamentos caducados deben ser enviados al contenedor amarillo ubicado en el Servicio de Farmacia. Los objetos punzantes y/o cortantes se depositan, tras su uso, en los contenedores amarillos ubicados en los distintos departamentos de plantas o en el Servicio de Urgencias, siendo posteriormente retirados por el servicio de limpieza en un contenedor verde con bolsa roja y llevados al almacén de residuos.

Residuos citostáticos

Los residuos citostáticos, según el grado de contaminación y el tipo de material contaminado, se pueden clasificar en material muy contaminado (medicamentos caducados o viales con restos de medicamento en cantidad superior o igual al 3% de su capacidad total) y material poco contaminado (con restos de medica-

mentos no incluido en el apartado anterior o simplemente manchado -gasas, guantes o jeringuillas vacías- y material cortante y punzante, utilizado en la preparación y administración).

La segregación de estos residuos se realiza donde se generan, separando el material cortante y punzante del resto. La acumulación se hará por separado del resto de residuos sanitarios y nunca en habitaciones de pacientes o en zonas de actividad sanitaria. Los recipientes rojos serán de un uso, fabricados con un material que permita la incineración completa sin emanación de gases tóxicos, con cierre hermético y con el anagrama de residuo citotóxico. Los residuos radioactivos se gestionan a través de EN-RESA.

Otro tipo de residuos que no resultan exclusivos de las actividades sanitarias (tubos fluorescentes y bombillas, pilas y baterías, restos de pinturas y lacas, aceites usados, restos de grasas...) deben ser depositados en los envases adecuados a cada tipo y estar etiquetados con el anagrama de residuo químico peligroso y la fecha de envasado.

¿Qué hacer ante un derrame de líquidos presuntamente peligrosos?

Desde hace unos meses, el hospital dispone de unos 'kits de derrames' especiales para ser utilizados en caso de emergencia por derrames tóxicos

Miguel J. Dean
Jefe de Servicio de la UCIM

Dentro del programa de Gestión Medioambiental del hospital, el Servicio de Medicina Preventiva, en coordinación con la Unidad Centralizada de Ingeniería y Mantenimiento



Líquido peligroso.

(UCIM), planteó el año pasado como objetivo medioambiental (ISO 14.001), el diseño y puesta en marcha de un Protocolo de actuación Frente a Derrames de Líquidos Presuntamente Tóxicos, con los siguientes objetivos:

- 1.- Minimizar el riesgo de efectos nocivos cuando se presente un derrame peligroso. Objetivo dirigido especialmente al personal de limpieza responsable de su eliminación.
- 2.- Anular consecuencias indeseables que puedan afectar a cualquier persona que estuviera presente en el momento del derrame.
- 3.- Limitar las posibles repercusiones medioambientales del derrame presuntamente tóxico.

En primer lugar, se definió el contenido del kit, que se encuentra disponible en el interior de un contenedor de plástico tipo "nevera portátil", con todo lo necesario para conseguir, sin peligro, los objetivos arriba

enunciados.

El protocolo de actuación ante un derrame y la ubicación de los kits se ha dado a conocer tanto a los responsables sanitarios del hospital como a los representantes y encargados de la empresa adjudicataria del servicio de limpieza, quienes se han comprometido a dar la información y formación adecuada a los trabajadores que, eventualmente, se tengan que enfrentar a un vertido presuntamente peligroso.

Los kits se encuentran ubicados en los despachos de los responsables de limpieza, en los talleres de mantenimiento, en los servicios de Hemodiálisis, Oncología, Hematología, Anatomía Patológica, en la zona de reconstitución de citostáticos y en el Servicio de Medicina Preventiva.

Es muy importante que, ante la sospecha de que un derrame de líquidos pueda ser peligroso, se extremen todas las precau-

ciones procediendo de la siguiente manera:

1.- Evacuar a todas las personas que no sean imprescindibles.

2.- Avisar a los responsables del servicio de limpieza.

3.- Disponer de uno de los kits que contienen todos los elementos necesarios para realizar las tareas de control y limpieza con seguridad y eficacia.

4.- Poner en práctica el protocolo desarrollado a estos efectos y que también se encuentra dentro del kit.

Conocer los riesgos y la forma de enfrentarse adecuadamente a ellos es responsabilidad de todos los trabajadores del hospital.



Kit de derrames.

En ningún caso es aconsejable tratar de limpiar o controlar el vertido por nuestros propios medios